

Presentación de
Mitomagia. Los temas del misterio (1969)

Por Soledad Quereilhac

Ficha técnica:

Mitomagia. Los temas del misterio.

Enciclopedia alfabetizada de mitología, ocultismo, magia y otras disciplinas herméticas.

Dirección intelectual: Ernesto Sabato

Director: Roger Pla

Secretario de Redacción: Daniel Grinberg

Comité Consultivo: Adolfo De Ferrari, Ing. Isidoro Matrajt, Herminio Muchnik, Ing.

Rubén Rogés, Ing. Luis Soroa Gfeller.

Lugar de edición: Ciudad de Buenos Aires

Fechas: junio-julio de 1969

Cantidad de números: 8

Dimensiones: 20,5 x 28 cm.

Editorial: ELBA. Ediciones Latinoamericanas Buenos Aires SACI.

Impresión: La Prensa Médica Argentina. Ciudad de Buenos Aires

Composición: Rotype S.A.C. Ciudad de Buenos Aires

Fotograbados: Fotomecánica Futura. Ciudad de Buenos Aires

Mitomagia. Los temas del misterio se publicó a lo largo de ocho números en 1969, en la ciudad de Buenos Aires. Buscó conformar “una enciclopedia de lo fantástico”, tal como se manifestaba en sus coloridas tapas, siempre ilustradas con figuras y escenas de la mitología, las religiones antiguas, la magia y el esoterismo. El plan original contemplaba la publicación de 52 fascículos coleccionables, que podrían ser encuadernados; pero por alguna razón, el ambicioso proyecto no llegó a concretarse por completo.

El director general de *Mitomagia* fue el escritor, pintor y físico Ernesto Sabato, siempre interesado en tradiciones y corrientes de pensamiento alejadas del racionalismo occidental, como ya había manifestado en “Una teoría sobre la predicción del porvenir” (*Las ciencias ocultas*, 1967), y en otros textos. Lo acompañaron otros escritores como Roger Pla, Daniel Grinberg y el reconocido crítico Augusto Raúl Cortazar, quien tenía a cargo los temas vinculados a Argentina y Latinoamérica. También colaboraron Adolfo De Ferrari, Herminio Muchnik y los nombrados con sus títulos de ingenieros Isidoro Matrajt, Rubén Rogés y Luis Soroa Gfeller

Los fascículos presentaban un conjunto de conceptos en orden alfabético, seguidos de un extenso desarrollo; si bien no aparecían firmas, se infería que los textos eran elaborados por el *staff* de la publicación y por el comité consultivo. En sus paratextos, *Mitomagia* enfatizaba en la rigurosidad de su material y se presentaba como la primera intervención “seria, documentada, objetiva, veraz” sobre temas tan desconocidos o asociados al fraude como “la magia, la astrología, los brujos, los mitos, las supersticiones, el yoga, espiritismo, la adivinación, la ciencia ficción, la parapsicología”. Trazaba adrede una continuidad entre las manifestaciones artísticas y las tradiciones religiosas, entre lo mundanamente “misterioso” y las prácticas que sostenían una verdad trascendente. Sobre ese conglomerado de lo que está oculto detrás del racionalismo, del pensamiento científico occidental y/o de las religiones dominantes buscaba conformar su voz autorizada y su finalidad pedagógica: “Esto hace también que *Mitomagia* sea una obra de gran utilidad para el estudiante, el periodista, el profesional, el artista, y todos aquellos

que necesiten satisfacer no sólo su curiosidad intelectual, sino documentarse seriamente sobre el tema”, se sostenía en el interior de tapa de todos los números.

Profusamente ilustrados a color con dibujos y fotografías en casi todas sus páginas, los fascículos se completaban con la publicación de un relato fantástico (como “La pata de mono” de W.W. Jacobs o “La cosa” de Fitz James O’Brien) y una sección fija sobre “Lo fantástico en el arte”, que no llevaba firma.

Si bien el proyecto quedó trunco, *Mitomagia* es un documento que informa sobre la gravitación de variadas formas del espiritualismo en la cultura argentina y la interpelación que éste produjo entre algunos exponentes del campo intelectual.